

SEGUNDA PARTE
DISCURSOS E INTERVENCIONES

Belisario Betancur 196
Alberto Velásquez Martínez

Discurso de Posesión 206
Luis Fernando Múnera López

NOVA & VETERA
Reseñas de libros

Belisario: un campesino bohemio
que como poeta fue... un gran estadista 214
Guillermo Zuluaga Ceballos

La cultura, un pretexto para una mirada amplia 220
Ricardo Zuluaga Gil

GUÍA EDITORIAL
para el Repertorio Histórico y los libros de la Corporación 225

NOVEDADES EDITORIALES 231

PRESENTACIÓN

EL REPERTORIO HISTÓRICO es una publicación seriada que confunde sus raíces con la trayectoria de la misma Academia Antioqueña de Historia y esto es así en la medida que su primera edición data de enero de 1905, poco más de un año después de que ella fuera fundada. Ese hecho, además, la convierte en la segunda revista en circulación más antigua de este departamento, solo superada por los *Anales* de la Academia de Medicina de Medellín cuyo primer ejemplar vio la luz en 1888; mientras que, en el ámbito nacional, esa existencia más que centenaria, ubica a esta publicación muy cerca del *Boletín del Historia y Antigüedades* editado por la Academia Colombiana de Historia desde 1902.

Pero se trata de un largo itinerario que no ha estado exento de dificultades y de abrojos, buena prueba de lo cual es que después de los cuatro primeros promisorios números, todos editados en el primer semestre de 1905, la publicación de la revista estuvo suspendida durante ocho años, hasta agosto de 1913, cuando reapareció y continuó, como si nada, con la publicación de un volumen que contenía los números del nueve al doce. Se trataba de una edición especial con la cual se quería conmemorar el centenario de la Independencia de Antioquia, una ocasión singular que tampoco fue garantía para la continuidad del *Repertorio*, porque después de publicar solo otros dos números en 1914, de nuevo la circulación fue suspendida hasta septiembre de 1918, cuando otra vez, y de nuevo como si nada, reapareció con la numeración consecutiva que correspondía a los números nueve, diez y once que aparecieron integrando un solo volumen, en el que, además, se anota que ¡¡¡correspondía al segundo año de publicación!!!

Los problemas con la secuenciación del *Repertorio* siguieron siendo tan notorios, que repentinamente, en 1932, después de haber publicado solo cincuenta ediciones, el volumen divulgado en junio de ese año apareció numerado como 129. Pero esta es una cuestión sobre la que no avanzaré más, porque el siempre atento Orlando Montoya Moreno, fiel custodio de la memoria de nuestra Academia, realizó un enjundioso trabajo sobre este asunto que está recogido en el *Repertorio Histórico* número 201 publicado en el año 2021 y al cual remito a quienes quieran tener mayor claridad al respecto.

Pero los problemas no eran solamente esos de forma, pues durante muchos años el *Repertorio* ha arrastrado dificultades de fondo muy serias, asociadas especialmente a la carencia de reglas editoriales que garanticen una mejor calidad y una aceptable homogeneidad formal de lo que se publica. Por esa razón, las citas y notas de pie de página o no existían o cuando lo hacían obedecían a un criterio de absoluta anarquía y lo propio ocurría con las referencias bibliográficas, que en muchos casos eran inexistentes. En este mismo orden de ideas, los textos no se sometían a una revisión por parte de pares y ni siquiera, en muchas ocasiones, eran objeto de una revisión de estilo, unas exigencias académicas para este tipo de publicaciones que se estilan desde los años setenta del pasado siglo y que ya están bastante estandarizadas, pero que en este caso concreto hubiera sido ineludible adoptar a partir de la aparición de la revista *Historia y Sociedad* fundada en 1994 por el profesor Luis Antonio Restrepo Arango en el Departamento de Historia de la Universidad Nacional sede Medellín y más todavía con el advenimiento de la revista *Pensar Historia* de la Carrera de Historia de la Universidad de Antioquia y que se publica desde 2012.

Así pues, pese a los notables avances científicos en el campo de la historia, en la Academia no se tomaron oportunamente los correctivos necesarios para que el *Repertorio* adquiriese un estatus y un reconocimiento mínimo en los círculos académicos de la ciudad y la región. Ello explica porque la publicación siguió siendo muy autocomplaciente e insistía en divulgar trabajos casi

anecdóticos o meros refritos de cosas que ya habían sido dichas y muchas veces de mejor manera. Incluso la revista ha llegado a ser tan autorreferencial, que a lo largo de sus 120 años de circulación, el 25% de lo que se ha publicado en ella ha girado en torno a la vida misma de la Academia: notas de secretaría, copias de resoluciones, crónicas de eventos, etc. Eso, por supuesto, resulta muy útil para la reconstrucción futura de la historia de la institución, pero presta un flaco servicio al avance de la ciencia y a la inserción de la institución en la creciente comunidad académica de la región.

Por supuesto, en la corporación no faltaron voces que advertían de estas debilidades y que formulaban propuestas de modernización y de profundización del rigor académico de la publicación, pero esas eran ideas que estallaban contra la eficiente muralla que erigen las voces contrarias a esa visión y que claman en defensa de una tradición más que centenaria y que además está muy bien establecida. Pero la actual Junta Directiva tiene una mirada diferente, más fresca y más abierta y ha decidido darle una nueva orientación al *Repertorio Histórico*, una decisión que se concreta en las siguientes acciones:

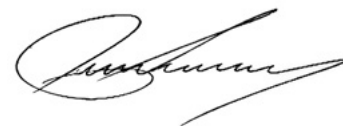
- La publicación deja de ser cuatrimestral y pasa a ser semestral, tal como es costumbre en la mayoría de las publicaciones académicas.
- Se ha expedido, por primera vez en la historia de la Academia, un reglamento de publicaciones que busca garantizar un mínimo de calidad de los contenidos, así como una alta homogeneidad en la presentación de los textos.
- La edición abandona la frialdad del texto en blanco y negro y avanza a un diseño altamente ilustrado, en el que la imagen se convierte en el complemento perfecto de la narración y no solo la embellece, sino que le da contexto. En otras palabras, se hace una decidida apuesta por la belleza de la edición, sin demérito de la calidad de los contenidos.

- La revista impresa seguirá apareciendo, pero en el futuro inmediato el medio esencial de difusión y divulgación del *Repertorio Histórico* será la web. Ello asegura inmediatez en la publicación y también, y sobre todo, alcance universal de los contenidos, pues a ellos se puede acceder desde cualquier lugar del mundo, una realidad que de hecho conocemos, porque actualmente todo el acervo de la revista está disponible digitalmente en el siguiente enlace:

<https://academiaantioquenadehistoria.org/repertorio-historico/>



Celebremos, pues, este número que ahora tenemos en las manos. Por su parte, la Academia espera que esta publicación siga prestando un significativo servicio a la región, especialmente en estos momentos, en lo que en Antioquia resulta tan urgente volver a pensarnos, sea como individuos, como ciudadanos, como sociedad, como pueblo o incluso como una nación.



Ricardo Zuluaga Gil
Director

Habitantes de la capital, Pamplona,
Comisión Corográfica.
Carmelo Fernández,
1809-1887. Biblioteca
Nacional de Colombia.

PRIMERA PARTE

Documentos y Ponencias

